

Los protocolos de los sabios de Sion: Un texto que se niega a morir

The Protocols of the Elders of Zion: A text that refuses to die

Gabriel Andrade*

Es fácil formarse la idea de que *Mi lucha*, de Adolf Hitler, es el libro que más ha inspirado el antisemitismo en tiempos modernos. Pero Hitler y el nazismo están completamente desprestigiados, al punto de que en muchos países, la publicación y circulación de *Mi lucha* está proscrita.

En cambio, *Los protocolos de los sabios de Sion* siguen gozando de popularidad. El propio Hitler citó *Los protocolos de los sabios de Sion* en su libro: "*Los protocolos de los sabios de Sión*, tan detestados por los judíos, muestran, de una manera incomparable, hasta qué punto la existencia de ese pueblo está basada en una mentira ininterrumpida"¹. De hecho, hay espacio para aventurarse a pensar que, si no fuera por el odio inspirado por *Los protocolos de los sabios de Sion*, el nazismo nunca hubiese llegado al poder.

Los protocolos de los sabios de Sion constan de las actas de un congreso de judíos que, según parece, se reunió secretamente a finales del siglo XIX. Esos judíos son los sabios de Sion; es decir, los representantes más poderosos de los judíos en todo el mundo. Sion es la montaña en Jerusalén donde, según la Biblia, Abraham se disponía a sacrificar a Isaac.

En esa reunión, los sabios de Sion proponen un plan para dominar el mundo, a través de artimañas que, desde entonces, los conspiranoicos han atribuido a los judíos. El libro consta de veinticuatro protocolos, pues supuestamente, hubo veinticuatro reuniones. Las cosas que los sabios de Sion proponen no son muy concretas; son más bien principios generalizados, pero imbuidos de mucho cinismo y frío cálculo perverso. Por ejemplo, uno de los sabios proclama: "Muy pronto, se habrán de desplomar los pilares de los estados constitucionales que aún quedan en pie; los estamos desequilibrando continuamente para que se vengán abajo. Los gentiles creen que están afianzados sólidamente en sus bases nacionales y que el equilibrio de sus países habrá de durar. Pero los jefes de sus estados son disminuidos"².

1 Adolf Hitler, *Mi Lucha* (Grupo Sin Fronteras SAS, 2022).

2 *Los Protocolos de Los Sabios de Sion* (Valladolid: Maxtor, 2008).

* Ajman, United Arab Emirates ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8053-072X>

Los sabios proponen infiltrar con su gente a las grandes organizaciones del mundo, para poder dominarlas tras las sombras. Es necesario apoderarse silenciosamente de los medios de comunicación, de forma tal que se puedan crear matrices de opinión. Para ello, se autoriza el pago de sobornos. También hay que sembrar discordias entre distintos grupos religiosos, nacionales y étnicos; si eso implica generar guerras, pues que así sea. Conviene sembrar la inmoralidad, el irrespeto a cualquier forma de autoridad, y destruir la institución de la familia. Hay que alentar revoluciones. Es necesario colocar altos impuestos, para que los propietarios protesten y se sientan despojados.

La intención de todo esto es generar un clima de zozobra, de forma tal que la población, desesperada ante el caos, acceda a que se presente como gobernante un "descendiente de la casa de David" (es decir, un judío), que aparezca como salvador. Una vez en el poder, este gobernante judío mantendrá la paz mundial, pero utilizando técnicas invasivas de control y vigilancia.

Los sabios de Sion también proponen alentar el pensamiento crítico, el materialismo y el racionalismo, a fin de destruir las religiones, y eventualmente, prohibir la vida religiosa. Ante el vacío moral que dejen las religiones, los sabios de Sion podrán rellenarlo con su poder. Para poder controlar a las masas, es necesario alentar a la población a que vigile y delate a sus vecinos. Los masones son buenos aliados en este propósito, pues a través de sus logias, se puede tener más influencia sobre los borregos.

Cabría esperar que, en un congreso, sean varios los que participen. Con todo, *Los protocolos de los sabios de Sion* es más bien como un discurso que una persona pronuncia, y en él, va enunciando todos los perversos pasos que tiene en mente para destruir el orden actual, y suplantarlo con una tiranía que pretende apoderarse del mundo.

La truculenta historia del texto

Una y otra vez se ha demostrado que este libro es un fraude³, pero los conspiranoicos terca- mente se empeñan en creer que son las actas de una reunión real, y que a lo largo del siglo XX, los judíos han cumplido a cabalidad su plan original.

En los primeros años del siglo XX, Rusia era un hervidero de revolución. El zar Nicolás II encarnaba toda la tradición antisemita rusa de épocas anteriores. En la segunda mitad del siglo XIX, había habido varios pogromos (violentísimos ataques a comunidades judías), y en vista de que hubo un judío involucrado en el asesinato del zar Alejandro II en 1885, el poder zarista tenía una gran desconfianza con los judíos. Rusia, un país empobrecido, atrasado y opresor de su propia población, era un caldo de cultivo de revolucionarios de todo tipo.

Pero, aun conservando las rancias estructuras políticas, Nicolás II tenía alguna disposición a hacer algunas reformas, y así, escuchaba los consejos de Sergei Witte, un moderado reformador liberal que se planteaba una parcial modernización de Rusia⁴. En el gobierno za-

3 Stephen Eric Bronner, *A Rumor about the Jews: Antisemitism, Conspiracy, and the Protocols of Zion* (Oxford University Press, 2003).

4 Francis W Wcislo, *Tales of Imperial Russia: The Life and Times of Sergei Witte, 1849-1915* (OUP Oxford, 2011).

rista había muchas personas reaccionarias que resentían la influencia de Witte y su programa de reformas liberales, y así, concibieron un plan para acabar con su influencia política.

El plan sería producir un falso documento en el cual, los judíos, supuestamente, planificaban la conquista del mundo. La intención no era propiamente alentar a las masas a atacar a los judíos en pogromos (como sí se había hecho muchas veces en el siglo XIX), sino más bien, persuadir al zar Nicolás II de que corría un enorme peligro si seguía escuchando a Witte.

En 1897, Pyotr Rachkovski, el jefe de la policía secreta rusa, ordenó a uno de sus agentes en Francia a producir el documento en cuestión. El encargado de la redacción del texto fue Matvei Golovinski. No fue muy creativo; Golovinski tomó dos textos que ya existían, modificó ligeramente algunas cosas, y produjo así *Los protocolos de los sabios de Sion*, posiblemente en 1902. El primero de los textos en los que se basó Golovinski fue la novela *Biarritz*, de Hermann Goedsche, un autor alemán antisemita. En esa novela, hay un capítulo que narra cómo los representantes de las doce tribus de Israel (aparentemente Goedsche no sabía que las tribus del norte ya habían desaparecido con la deportación asiria) se reúnen en un cementerio en Praga cada cien años, para planificar la conquista del mundo, e invocar a Satanás para comunicarle sus planes.

El otro texto en el cual se basó Golovinski fue el *Diálogo en el infierno entre Maquiavelo y Montesquieu*, del periodista francés Maurice Joly⁵. Este texto, que se remonta a 1864, era una sátira política que Joly compuso en contra de Napoleón III, atribuyendo al nuevo emperador francés todos los trucos sucios de los que se vale un gobernante para mantenerse en el poder. Joly no atribuyó nada a los judíos, pero Golovinski tomó muchos pasajes de la obra de Joly, e introdujo menciones a los judíos, de forma tal que diera la impresión de que el texto procedía de los supuestos sabios de Sion.

Al principio, Los protocolos de los sabios de Sion circularon discretamente en la sociedad rusa. Aquella movida estaba muy bien calculada: la idea era crear la sensación de que ese perverso documento se había filtrado, pues los judíos habrían querido mantenerlo secretamente. Eventualmente, Sergius Nilius, un místico ruso que tenía cierta influencia en la corte de Nicolás II, hizo llegar el texto al zar⁶.

El zar se alarmó. Paranoico ante lo que tramaban los judíos, Nicolás II dio difusión al texto, denunciando el perverso plan de los sabios de Sion, quienes estaban en alianza con los masones. Empezó así el mito de la conspiración judeomasónica que tanto obsesionó al dictador español Francisco Franco. En 1905, hubo una primera revolución en Rusia (no tuvo éxito en derrocar al zar), y frente a aquellos acontecimientos, Nicolás II se convenció aún más de la amenaza que representaban los judíos. A su juicio, todo lo que los sabios de Sion habían tramado, se estaba empezando a cumplir en la revuelta de 1905.

5 Peter Woog, "The 'Protocols' Again," *Patterns of Prejudice* 1, no. 4 (1967): 19–20.

6 Michael Hagemester, "The Protocols of the Elders of Zion: Between History and Fiction," *New German Critique*, no. 103 (2008): 83–95.

Pero, en la propia Rusia había también un sano escepticismo. ¿Realmente los conspiradores generarían un texto así de burdo, que en realidad, no propone cosas concretas? Un reformador en la corte del zar, Pyotr Stolypin, ordenó una investigación sobre los Protocolos de los sabios de Sion, y concluyó firmemente que todo se tratada de un fraude⁷. Nicolás II aceptó el dictamen de Stolypin, y sensatamente, se retractó. Pero, era demasiado tarde. Si bien la histeria colectiva en torno a los sabios de Sion menguó, en los sectores más reaccionarios de la sociedad rusa quedó la idea de que los judíos tramaban algo perverso.

Cuando en 1917 estalló la revolución bolchevique, y se dio inicio a la guerra civil rusa, nuevamente apareció la conspiranoia en torno a *Los protocolos de los sabios de Sion*. En las mentes conspiranoicas, aquel caos era producto de una componenda de bolcheviques y judíos, y empezó así un nuevo mito, el de la conspiración judebolchevique. Según esta teoría conspiranoica, los judíos no eran realmente revolucionarios, sino cínicos banqueros que financiaron a los bolcheviques con su mensaje revolucionario, para en realidad, finalmente hacerse con el poder en Rusia. El hecho de que algunos bolcheviques eran efectivamente judíos (en especial, Trotsky), reafirmaba las convicciones conspiranoicas.

Los reaccionarios perdieron aquella guerra civil, y muchos emigraron como refugiados a Europa y EE.UU. Llevaron consigo su teoría conspiranoica sobre *Los protocolos de los sabios de Sion*. En los años posteriores a la revolución rusa, se tradujo el texto a varias lenguas, y hubo múltiples ediciones.

Cuando Hitler llegó al poder, se encargó de que el libro se enseñase en las escuelas⁸. Su decisión de acabar con los judíos del mundo en parte se debía a su creencia de que él debía actuar, antes de que los judíos conquistasen el mundo, tal como se lo habían propuesto hacer los sabios de Sion en su perversa reunión. Además, Hitler estaba convencido, como muchos otros conspiranoicos alemanes de aquel momento, de que Alemania había sido traicionada en la Primera Guerra Mundial por los judíos⁹. Es cierto que, en aquella guerra, las tropas enemigas nunca entraron en el territorio alemán; pero en realidad, Alemania no contaba con la capacidad militar o económica de seguir en la contienda. Con todo, casi de inmediato, surgió en Alemania la leyenda conspiranoica de la puñalada en la espalda, según la cual, los judíos alentaron la rendición alemana, a pesar de que se estaba ganando la guerra. Eso es históricamente falso. También Hitler pensaba que los judíos habían preparado el Tratado de Versalles, el cual imponía condiciones muy severas a Alemania como nación vencida en la guerra. De nuevo, no hay ningún dato histórico que sustente estas teorías. Pero, la circulación de *Los protocolos de los sabios de Sion* parecía afirmar la convicción de que los judíos sí habían planificado todas esas cosas.

7 Abraham Ascher, *PA Stolypin: The Search for Stability in Late Imperial Russia* (Stanford University Press, 2002).

8 Randall L Bytwerk, "Believing in 'Inner Truth': The Protocols of the Elders of Zion in Nazi Propaganda, 1933-1945," *Holocaust and Genocide Studies* 29, no. 2 (2015): 212-29.

9 Tim Kirk, "Finding the Fuhrer: Belief in Hitler, Then and Now," *TLS. Times Literary Supplement*, no. 6137 (2020): 32-33.

En EE.UU., *Los protocolos de los sabios de Sion* tuvieron también una difusión especial. Henry Ford, el famoso empresario y diseñador de automóviles, creó un periódico, el *Dearborn independent*. En el libro, se publicaban constantemente artículos antisemitas, y eventualmente, Ford fue publicando *Los protocolos de los sabios de Sion* en fragmentos¹⁰. Luego, hizo una edición con un considerable número de ejemplares, y Ford se encargó de entregar gratuitamente un volumen a todo aquel que comprase sus automóviles.

Ha habido muchas investigaciones periodísticas y documentales que demuestran la falsedad del libro. En Suiza, en 1933, hubo un juicio legal que dictaminó que *Los protocolos de los sabios de Sion* no son auténticos¹¹. Eso no ha impedido que hoy siga siendo un libro muy popular. En los países árabes, se sigue asumiendo su veracidad. Nasser, el dictador egipcio, continuamente hacía referencia al libro¹², y en su país, hace algunos años hubo una serie televisiva dramatizando las reuniones de los sabios de Sion¹³.

En Occidente, los conspiranoicos tratan de ser un poco más racionales. Ellos admiten que *Los protocolos de los sabios de Sion* no son realmente las actas de un congreso judío secreto a inicios del siglo XX. Pero, tal como el conspiranoico racista David Duke explica, un texto no necesita ser literalmente verdadero, para expresar cosas más profundas. Así lo explica Duke: “es irrelevante si el texto original de *Los protocolos* fue escrito por agentes zaristas o no. De hecho, como señalo, son en realidad una obra de ‘ficción’ con gran poder predictivo— lo mismo que *1984* de George Orwell, o *Un mundo feliz* de Aldous Huxley”¹⁴.

Según Duke, *Los protocolos de los sabios de Sion* son falsos en el sentido de que nunca hubo una reunión secreta de judíos tal como se describe en el libro; pero no son falsos en todo sentido, pues sí existe una elite internacional judía que está haciendo cumplir muchas de las acciones propuestas en el libro. De hecho, cuando se hizo muy evidente que *Los protocolos de los sabios de Sion* no eran reales, Henry Ford pidió disculpas a los judíos, pero siguió insistiendo en que ellos planificaban la dominación del mundo.

Más colorida es la teoría conspiranoica de David Icke. Según él, *Los protocolos de los sabios de Sion* son obra de algún judío que deliberadamente la plagió de textos anteriores, buscando desprestigiar a todo aquel que criticase a los judíos¹⁵. Así pues, el texto en cuestión ciertamente es un fraude, pero es también una táctica deliberada para hacer creer que no existe

10 Robert Singerman, “The American Career of the” Protocols of the Elders of Zion,” *American Jewish History* 71, no. 1 (1981): 48–78.

11 Laura Ymayo Tartakoff, “Synagogues, Cemeteries, and Frontiers: Anti-Semitism in Switzerland,” *Society* 54 (2017): 56–63.

12 Michael Sharnoff, *Defining the Enemy as Israel, Zionist, Neo-Nazi Or Jewish: The Propaganda War in Nasser's Egypt, 1952-1967* (Vidal Sassoon Internat. Center for the Study of Antisemitism, 2012).

13 Esther Webman, “Adoption of the Protocols in the Arab Discourse on the Arab–Israeli Conflict, Zionism, and the Jews,” in *The Global Impact of the Protocols of the Elders of Zion* (Routledge, 2012), 187–207.

14 David Duke, “Help Us Publish This Incredible New Book! & Watch New Video: The Illustrated Protocols!,” June 3, 2014, <https://davidduke.com/illustrated-protocols-zion/>.

15 Daniel Allington and Tanvi Joshi, “What Others Dare Not Say: An Antisemitic Conspiracy Fantasy and Its YouTube Audience,” *Journal of Contemporary Antisemitism* 3, no. 1 (2020): 35–54.

un complot judío. La mente conspiranoica se vuelve un espiral, y da giros para crear dobles o triples teorías conspiranoicas.

Las ideas antisemitas inspiradas por *Los protocolos de los sabios de Sion* persisten. Pero, sería un error pretender erradicarlas a través de la censura, tal como se ha intentado hacer con *Mi lucha*. En nuestro mundo globalizado y saturado por tecnologías de información, es imposible detener la circulación de ese texto. Mucho más efectivo es confrontar esas ideas, exponiendo su carácter fraudulento, y persuadiendo racionalmente al público de que nunca hubo una reunión secreta de judíos en el cementerio de Praga, ni tampoco los judíos dominan el mundo.

Servio Tulio Baralt: una vida entre la gloria y la tragedia

Servio Tulio Baralt: a life between glory and tragedy

Carmelo Raydan*

En febrero de 1915 muere en Caracas, en la cárcel de La Rotunda, como prisionero político del régimen gomecista, Servio Tulio Baralt Faria, fotógrafo y cineasta maracaibero de mucho prestigio en su momento y amplia obra realizada; quien paradójicamente es muy poco conocido en la Venezuela de hoy, siendo mencionado mínimamente dentro de la historia de las dos disciplinas gráficas que ejecuto. A poco más de un siglo de su desaparición física, vamos a colocar un grano de arena, en función de comenzar a hacerle el reconocimiento que aún no ha recibido y que nosotros no dudamos en considerar que merece.

Nuestro hombre nace en Maracaibo el 11 de abril de 1876, hijo de Ignacio Baralt Echeto y Clotilde Faria¹; perteneciendo la familia a la elite social de la ciudad, que proviene de los tiempos de la colonia. Sobre los estudios que realizo, tuvimos acceso a tres documentos que nos proporcionaron sus propios descendientes: el primero, con fecha 14 de Julio de 1889, emitido por el colegio Sagrado Corazón de Jesús, probablemente de la ciudad de Maracaibo, certifica que aprobó de manera sobresaliente el curso de aritmética básica; el segundo, manuscrito por el vice-rector de la Universidad de los Andes, en la ciudad de Mérida, el 16 de Septiembre de mismo año ya mencionado de 1889, informa que “el joven Baralt”, con tan solo 14 años de edad, se matriculo para recibir las clases correspondientes al primer año de Latín; y el tercer comprobante académico, nuevamente escrito por el vice-rector de la señalada casa de estudios y fechado al año siguiente, el 20 de Agosto de 1890, informa que termino con calificación destacada la cátedra en cuestión². No teniendo nosotros conocimiento si continuó o no sus estudios universitarios y que grado académico obtuvo, información que habrá que buscar en futuras investigaciones en los archivos de la ULA.

En el ámbito de las relaciones familiares, con Servio Tulio Baralt se nos presenta una situación muy particular, estaba vinculado con varios de los principales fotógrafos de Maracaibo. Era primo hermano de Nemesio Baralt, hasta donde se sabe el primer fotógrafo profesional de nuestra urbe del lago, ya que los progenitores de ambos eran hermanos de padre y madre³; primo

1 Acta de nacimiento de Servio Tulio Baralt Faria. Archivo de la Alcaldía de Maracaibo. Expedientes Matrimoniales. Año 1898. Tomo 104. Legajo 18.

2 Documentos manuscritos pertenecientes a Rafael José Baralt, nieto de Servio Tulio Baralt. Puerto La Cruz. Estado Anzoátegui. 2006.

3 Kurt Nagel. “La Familia Baralt de Maracaibo y otras Alianzas”. Banco Occidental de Descuento. Maracaibo. 2011. Página 51.